



Informe Mensual del Mercado Laboral

Perspectivas y retos en materia de productividad
laboral en Colombia

Diciembre
2014



INFORME MENSUAL DEL MERCADO LABORAL

ACRIP

DIRECTORA EJECUTIVA
Adriana España Ardila

JUNTA DIRECTIVA
Juan Carlos Álvarez Echeverri | Presidente
Luis Geovanny Cujar Aranguren | Vicepresidente
Camilo Escobar Pilonieta
Carlos Guillermo Schmidt Junguito
Ernesto Fajardo Liévano
Alfredo Mariano Cotes Silva
Mónica Londoño Arango
Isabel Rocío Velosa Tovar

FEDESARROLLO

DIRECTOR EJECUTIVO
Leonardo Villar

SUB DIRECTORA
Natalia Salazar

DIRECTOR DE ANÁLISIS MACROECONÓMICO Y SECTORIAL
José Vicente Romero

ANALISTAS ECONÓMICOS
Juan Pablo Celis
Camila Orbegozo
Fabián Osorio
César Pabón
Marcela Rey

DISEÑO, DIAGRAMACIÓN Y ARTES
Consuelo Lozano
Formas Finales Ltda.
mconsuelolozano@hotmail.com

IMPRESIÓN
Gráficas Ducal Ltda.



EDITORIAL: PERSPECTIVAS Y RETOS EN MATERIA DE PRODUCTIVIDAD LABORAL EN COLOMBIA

A pesar del notable dinamismo exhibido por la economía colombiana durante los últimos años, así como del histórico avance en su mercado laboral, nuestro país padece de un estancamiento importante en los niveles de competitividad, lo cual impone un techo a sus aspiraciones por alcanzar las condiciones de vida de países desarrollados. De hecho, de acuerdo al último reporte del World Economic Forum, Colombia ocupa el puesto 66 de 144 países en el más reciente ranking de Competitividad Global, por detrás de pares del continente como Perú, México, Panamá, Brasil y Chile. Uno de los principales causantes de este rezago, y que recientemente ha capturado la atención en los debates de política pública, es el bajo nivel de productividad prevaleciente en el país. Cabe resaltar que si bien el término de productividad encierra un sinnúmero de definiciones, existe un consenso general en cuanto a catalogarlo como el uso eficiente de los factores de producción, bien sea de la mano de obra, el capital físico y/o el capital humano.

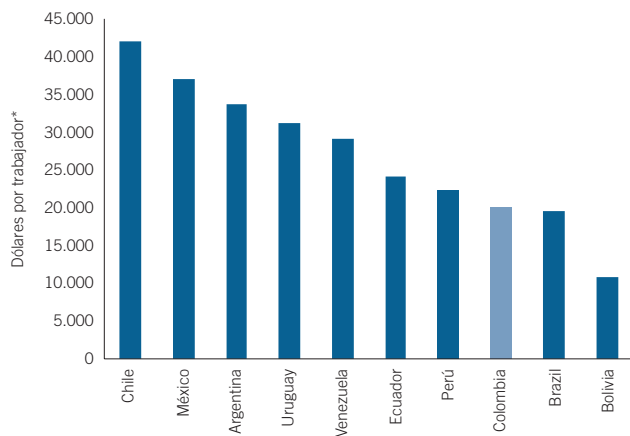
Es del saber colectivo que la mejora en la productividad resulta indispensable para el desarrollo, por cuanto determina el nivel de crecimiento y salarios de un país, al tiempo que establece la calidad de vida de su población con los mismos recursos disponibles (Krugman, 1990; Prescott, 1997; y Porter, 1990). De

igual forma, en lo que respecta al mercado laboral, la productividad de la mano de obra está altamente relacionada con los niveles de formalización y salarios, lo que, a su vez, repercute directamente en el bienestar de toda la población. En particular, altos niveles de informalidad son amparados, en la mayoría de casos, por bajos niveles de productividad, y viceversa. Una doble causalidad que se retroalimenta, perpetuando los problemas de baja productividad y de bajos niveles salariales.

Pese a su importancia, tanto desde el punto de vista del análisis del mercado laboral como por su trascendencia en la competitividad del país, la productividad laboral en Colombia se encuentra en niveles extraordinariamente bajos. De hecho, de acuerdo con el indicador de productividad laboral¹ que construye el Conference Board Total Economy, el cual se define como el PIB promedio por trabajador ocupado, ajustado por paridad de poder adquisitivo, nuestro país ocupa uno de los peores lugares entre los países de la región analizados por este índice, sólo está por encima de Brasil y Bolivia (Gráfico 1).

Ante esta situación, el presente editorial describe el nivel de desarrollo de la productividad laboral colombiana, al tiempo que reflexiona sobre sus posibles

II Gráfico 1. Productividad laboral en América Latina (2013)



* 2013 US\$ convertidos con 2005 EKS PPP.

Fuente: Consejo Privado de Competitividad con base en Conference Board Total Economy.

determinantes, y sus retos para el mejoramiento y consolidación.

Desempeño de la productividad laboral colombiana

Durante lo corrido del presente siglo, Colombia ha presentado una mejora notoria tanto en términos de crecimiento económico como en lo que respecta a mercado laboral. Mientras el PIB per cápita, a precios constantes, aumentó casi un 50% entre el año 2000 y 2013 (pasando de US\$3.045 en el 2000 a US\$4.508 en el 2013)¹, el nivel de inversión, medidor del nivel de expansión futura de cualquier economía, alcanzó un histórico nivel de 27,6% del PIB para el año 2013. Por su parte, en lo que respecta a mercado laboral, se han presentado al menos tres hitos históricos.

Para comenzar, el desempleo disminuyó en más de 10 puntos porcentuales (pps) en ese mismo lapso de tiempo, logrando su nivel más bajo desde que se tiene registro. De igual forma, la formalización laboral ha presentado un avance notorio, como lo demuestra el hecho de que la tasa de informalidad ha disminuido 5 pps entre el año 2000 y el 2013. Finalmente, durante ese mismo período de tiempo, esto ha venido acompañado por un aumento del casi 3 pps en la tasa global de participación, alcanzando así su valor más alto desde que se tiene registro.

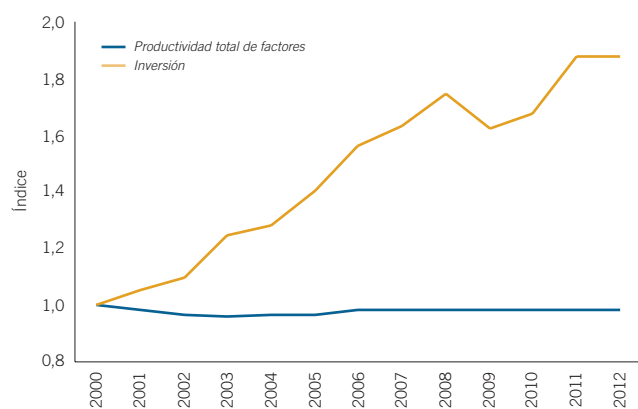
Pese a esos buenos y sostenidos vientos de la economía colombiana y su mercado laboral, la productividad, que es el determinante del comportamiento estructural del crecimiento económico y los salarios, se ha venido estancando. De acuerdo con el informe del Consejo Privado de Competitividad (CPC), los aumentos en inversión del país no han venido acompañados por incrementos en la productividad total de factores² (PTF) (Gráfico 2). En lo que respecta al mercado laboral, de acuerdo con la Encuesta Mensual Manufacturera, el indicador de productividad laboral de la industria colombiana apenas presentó un incremento anual del 2% entre el primer semestre de 2008 y su homólogo de 2013. Más aún, la productividad laboral en nuestro país es tan baja que se requieren 4,5 trabajadores para hacer la misma actividad que uno en Estados Unidos (CPC, 2014). Sin embargo, valga destacar que éste

¹ En igual periodo, el PIB per cápita nominal en dólares pasó de US\$2.479 a US\$8.031 de acuerdo a cifras del Banco de la República.

² En otras palabras, la eficiencia con la que la economía transforma sus factores de producción acumulados en productos (BID, 2010).

no es un fenómeno aislado de nuestro país sino que, por el contrario, es la tendencia a nivel regional. Particularmente, el rezago en el ritmo de crecimiento del ingreso per cápita de América Latina y el Caribe frente al resto del mundo se encuentra explicado no por una menor inversión como porcentaje del PIB o porque los ciudadanos trabajen menos, sino por menores crecimientos de la productividad en términos relativos (BID, 2010).

II Gráfico 2. Productividad total e inversión en Colombia (2000-2012)



Fuente: CPC 2014 con base al BID y al DANE.

Todo lo anterior configura un escenario donde la economía colombiana se encuentra marcada por el mal uso de los recursos laborales, lo que repercute de forma negativa en los indicadores estructurales del mercado laboral. De hecho, aunque recientemente han presentado un loable progreso, nuestro país mantiene una tasa de desempleo urbano superiores a las del resto de países medianos y grandes de América Latina y ocupa uno de los peores lugares dentro del

continente en lo que respecta a formalidad, por detrás de pares como Brasil, Panamá y Ecuador.

¿Qué puede estar determinando la baja productividad laboral colombiana?

De acuerdo al CPC, existen al menos dos factores estructurales que explican gran parte del atraso en la productividad laboral del país. Por un lado, se destaca la falta de sofisticación del aparato productivo, que puede obedecer, en gran medida, a la gran heterogeneidad en la productividad laboral entre sectores, así como al rezago del país en la intensidad tecnológica de la canasta exportadora⁴. Por otro lado, la falta de diversificación juega un rol determinante en el estancamiento de este indicador. Mientras en 2010 cinco productos representaban el 65% de las exportaciones colombianas, en 2013 estos mismos cinco productos, mancomunados, reúnen el 72% del total (CPC, 2014).

No obstante, si bien la sofisticación y diversificación tienen gran incidencia sobre el desempeño de la productividad laboral del país, existen otros problemas, dentro de los que sobresale el alto índice de informalidad. Particularmente, la informalidad sistemática tiende a desmoronar la eficiencia en la asignación de recursos, que repercute de forma notoriamente negativa en la productividad de un país.

Valga anotar que, tal como se expuso en el Informe de Mercado Laboral de enero de 2013, los altos niveles de

⁴ Para el año 2013, el 90% de las exportaciones colombianas corresponde a productos primarios y de bajo nivel de sofisticación.

informalidad del país guardan una estrecha relación con las distorsiones introducidas por la regulación laboral doméstica, que imponen una alta tasa de contribuciones sobre el salario de los empleadores formales, encaminadas a financiar algunas entidades estatales y mecanismos de solidaridad.

Otro de los grandes problemas que inciden en este tema, y que encuentra cierta relación con lo anterior, es el acceso limitado al crédito. En particular, la limitación de crédito conduce a que las empresas productivas no puedan expandirse, al tiempo que las empresas no productivas se vean imposibilitadas a financiar los cambios tecnológicos y las inversiones necesarias para elevar su productividad. Adicionalmente, la escasez de crédito disminuye los incentivos en las empresas informales para cumplir con las disposiciones impositivas (particularmente las relacionadas con la seguridad social), lo cual genera círculos viciosos con la baja productividad, por cuanto baja los costos de las empresas informales (y poco productivas) por debajo de los de sus pares formales. En ese sentido, ampliar el acceso al crédito es un elemento indispensable para la formalización del empleo y el aumento de la productividad.

Finalmente, otro de los posibles causantes de este estancamiento, al igual que en la mayoría de países del continente, es la complejidad e ineficiencia del sistema impositivo. Particularmente, los sistemas tributarios con fuertes cargas sobre las empresas y numerosas exenciones distorsionan la asignación de recursos productivos, toda vez que las empresas que crecen no son necesariamente las más productivas, sino aquellas que gozan de mayores beneficios fiscales

o las que logran evadir con facilidad sus obligaciones tributarias (BID, 2010).

Reflexiones

Indudablemente, una de las principales fuentes del rezago de competitividad del país reside en el estancamiento en los niveles de productividad. De acuerdo con el informe del CPC, los aumentos en inversión del país no han venido acompañados por incrementos en la productividad total. Más aún, la productividad en nuestro país es tan baja que se requieren 4,5 trabajadores para hacer la misma actividad que uno en Estados Unidos. Valga destacar que éste no es un fenómeno aislado de nuestro país sino que, por el contrario, es la tendencia a nivel regional. De hecho, el rezago en el ingreso per cápita de América Latina y el Caribe frente al resto del mundo se encuentra explicado, en su mayor parte, por los bajos ritmos de crecimiento de la productividad.

Durante los últimos años se ha trabajado en aras de mejorar los indicadores de productividad. El Gobierno Nacional creó el Sistema Nacional de Competitividad (SNC) en el año 2006 - hoy de Competitividad e Innovación (SNCel)-, encargado de integrar formalmente los esfuerzos de las instituciones relacionados con la formulación, ejecución y seguimiento de las políticas que afectan la productividad del país. En esta misma línea, el Gobierno Nacional estableció la Política Nacional de Competitividad y Productividad -por medio del Conpes 3527 de 2008-, la cual plantea 15 planes de acción para desarrollar todo un plan de mejoramiento para la productividad y competitividad.

No obstante, para el desarrollo de la productividad en nuestro país, son más los retos que las conquistas hasta el momento. Es claro que, tal como sugiere el Consejo Privado de Competitividad, el país deberá hacer un colosal esfuerzo institucional, con el propósito de mejorar todos los procesos microeconómicos de los sectores, empresas y trabajadores, mediante una profunda e integral Política de Desarrollo Productivo (PDP).

Ahora bien, aunque el desarrollo de la Política de Desarrollo Productivo generará avances importantes de mediano plazo en este tema, se hace indispen-

sable avanzar en una agenda paralela que responda a la necesidad de mejorar la productividad laboral del país, permitiendo alcanzar menores niveles de informalidad. Así, surgen al menos tres pilares indispensables para este propósito. Para comenzar, resulta perentorio disminuir los costos laborales no salariales. En segundo lugar, se debe ampliar la oferta del sistema crediticio, orientando estos servicios hacía empresas con un potencial productivo alto. Finalmente, es necesario simplificar y unificar de los sistemas impositivos, lo que podría ser un sustancial progreso en torno al tema de productividad, al tiempo que permitiría un mayor ingreso tributario.

Bibliografía

BID (2010). La era de la productividad. Cómo transformar las economías desde sus cimientos. Editora: Carmen Pagés.

CEPAL (2014). Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe. Los programas de transferencias condicionadas y el mercado laboral.

Consejo Privado de Competitividad (2014). Informe Política de Desarrollo Productivo para Colombia.

Fedesarrollo (2013). Informe del Mercado Laboral. Reforma Tributaria y mercado laboral.

Fedesarrollo (2014). Informe del Mercado Laboral. Unidad de Gestión Pensional y Parafiscales (UGPP) y el reto frente a la evasión.

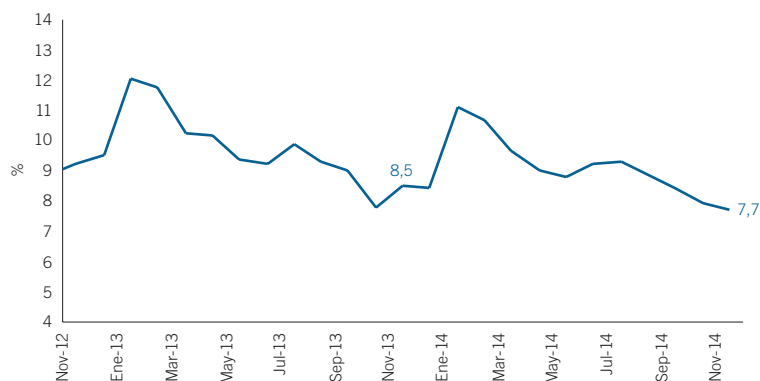
Krugman, P. (1990). Increasing Returns and Economic Geography. NBER Working Papers 3275.

Prescott, E. (1997). Need: a theory of total factor productivity. Staff Report 242. Federal Reserve Bank of Minneapolis.

Porter, M. (1990). The Competitive Advantage of Nations. Harvard Business Review.

COYUNTURA DEL MERCADO LABORAL

Gráfico 1. Tasa de desempleo nacional

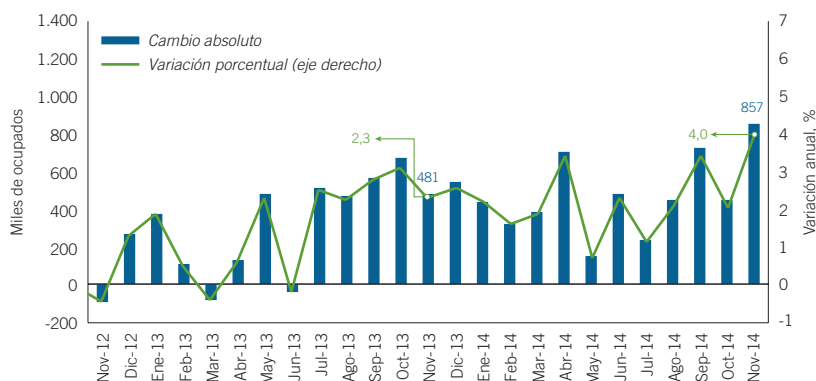


Fuente: DANE.

En noviembre, la tasa de desempleo nacional se ubicó en 7,7%, alcanzando su la cifra más baja de esta variable desde que se lleva registro. Respecto al mes de noviembre del año pasado, la tasa de desempleo se redujo en 0,8 pps.

La caída en la tasa de desempleo obedeció a un notable incremento del 4% en el total de ocupados.

Gráfico 2. Cambio anual en el total nacional de ocupados

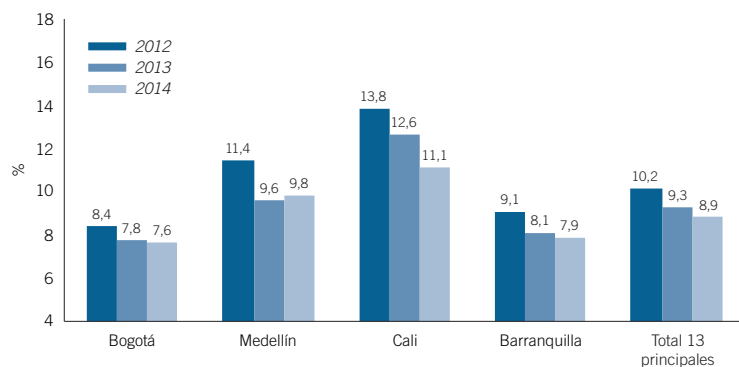


Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

En noviembre de 2014, el total de ocupados en Colombia se incrementó en 857 mil nuevos puestos de trabajo. Esta cifra resulta ser la más favorable registrada desde mediados de 2012.

Con la cifra de noviembre se completaron diecisiete periodos consecutivos de generación de empleo positiva, hecho consistente con la evolución favorable de la tasa de desempleo en este mismo periodo.

Gráfico 3. Desempleo en las principales ciudades (trimestre septiembre-noviembre)

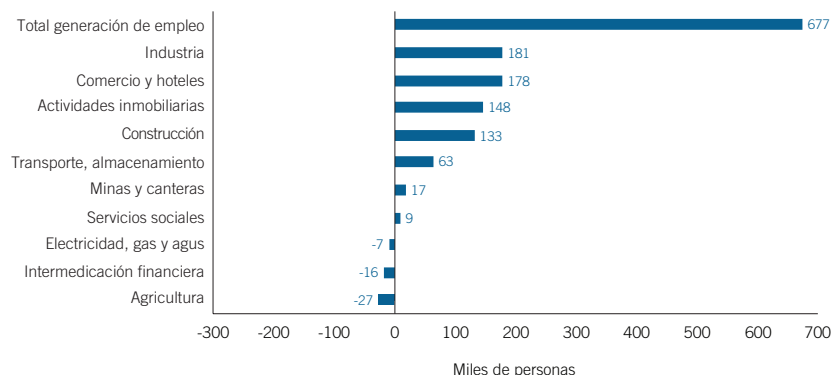


Fuente: DANE.

En el trimestre septiembre-noviembre, la tasa de desempleo para las trece principales ciudades se redujo en 0,4 pps respecto al mismo periodo del 2013, ubicándose en 8,9%. Esta caída se explica principalmente por el buen comportamiento de Cali, cuyo índice de desempleo disminuyó en 1,5 pps.

Bogotá y Barranquilla exhibieron ligeras caídas en su tasa de desempleo, de forma que mantienen las cifras más bajas entre las ciudades de estudio. En contraparte, en Medellín el índice de desocupación se incrementó en 0,2 pps.

Gráfico 4. Contribución anual a la generación de empleo por sectores económicos (trimestre septiembre-noviembre 2014)



Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

En el trimestre septiembre-noviembre de 2014 se crearon aproximadamente 677 mil empleos con respecto al mismo periodo del 2013. Entre la industria, el comercio, las actividades inmobiliarias y la construcción se generó cerca de los 94% de estos nuevos puestos de trabajo.

Por segundo mes consecutivo, la industria fue el sector que más contribuyó a la dinámica de generación de empleo (181 mil).

Cuadro 1. Creación de empleo por posición ocupacional (Trimestre septiembre-noviembre 2014/2013)

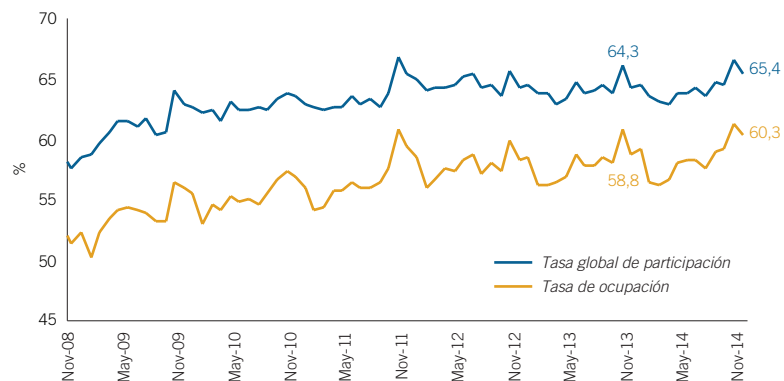
	Miles de personas
Empleado particular	598
Empleado del gobierno	-29
Empleado doméstico	-12
Cuenta propia	283
Empleador	-37
Trab familiar sin remuneración	-41
Trabajador sin remuneración en otras empresas	-12
Jornalero	-70
Otro	-2
Total	677

Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

En el trimestre septiembre-noviembre, la generación de empleo estuvo dinamizada en los segmentos de empleados particulares y cuenta propia, en los que se crearon en conjunto poco más de 880 mil puestos de trabajo respecto al mismo periodo del 2013.

En los segmentos diferentes al de empleado particular y de empleo cuenta propia hay 205 mil empleos menos que en el trimestre septiembre-noviembre de 2013.

Gráfico 5. Tasa global de participación y de ocupación

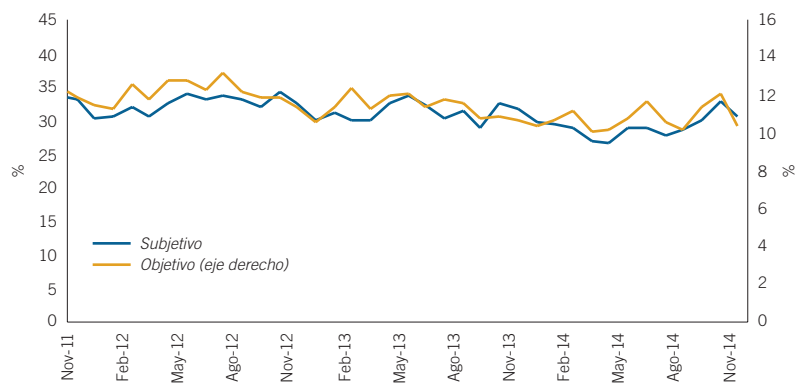


Fuente: DANE.

En noviembre de 2014, la tasa global de participación (TGP) se ubicó en 65,4%, 1,1 pps por encima de la cifra registrada doce meses atrás. Lo anterior estuvo asociado al incremento del 3,1% en la población económicamente activa (PEA).

Pese a que la oferta laboral se incrementó sustancialmente en los últimos doce periodos, la tasa de desempleo registró un mínimo histórico gracias a al aumento aún más grande en la tasa de ocupación, que se ubicó en 60,3%, 1,5 pps por encima de un año atrás.

Gráfico 6. Subempleo en Colombia

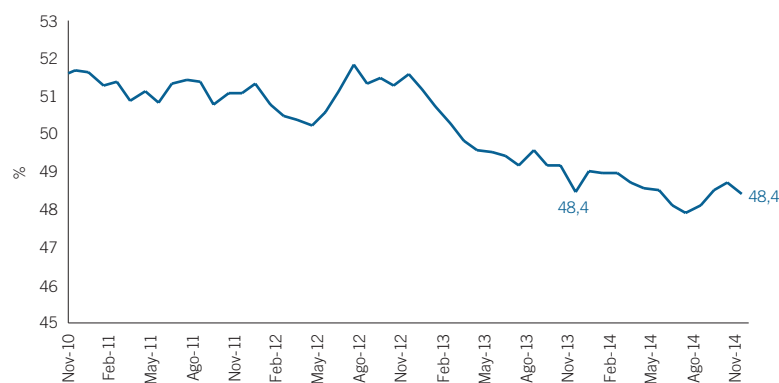


Fuente: DANE.

En noviembre, la tasa de subempleo subjetivo mostró una sustancial disminución de 2,2 pps respecto a la cifra exhibida en octubre, siendo esta la mayor caída intermensual en lo corrido del año.

La tasa de subempleo objetivo se ubicó en 10,32 pps en noviembre de 2014. Esta cifra es 1,8 pps menor a la registrada en octubre, convirtiéndose en la mayor reducción mensual en los últimos ocho años.

Gráfico 7. Informalidad en las 13 principales ciudades*

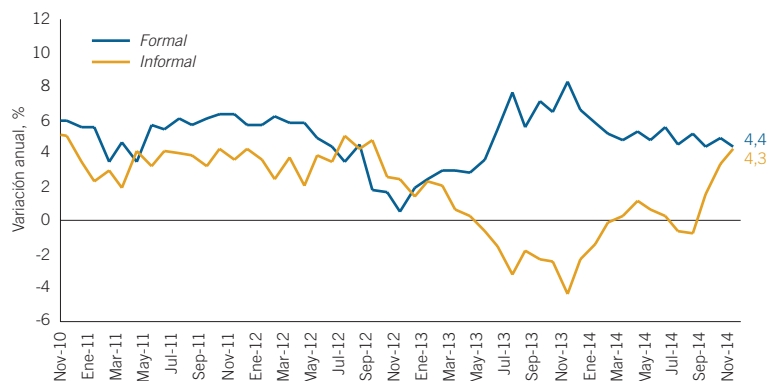


* Trimestre móvil finalizado en el mes de referencia.
Fuente: DANE.

En el trimestre septiembre-noviembre la tasa de informalidad se mantuvo relativamente estable, apenas 0,02 pps por debajo del registro de un año atrás. Aún así, se completaron dos años consecutivos con caídas interanuales en esta variable.

La caída estructural en la tasa de informalidad registrada en los últimos dos años está asociada principalmente a la disminución de los costos no salariales establecida en la Ley 1607 de 2012.

Gráfico 8. Generación de empleo formal e informal en las 13 principales ciudades*



* Trimestre móvil finalizado en el mes de referencia.
Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

El total de empleos formales en las principales trece ciudades en el trimestre septiembre-noviembre se incrementó en 4,4% anual, equivalentes a 234 mil nuevos puestos de trabajo. De esta forma, el total de empleados formales en esas ciudades ascendió a 5,58 millones.

En el trimestre septiembre-noviembre el total de empleados informales se incrementó en 215 mil personas, representando un crecimiento anual de 4,3%, siendo esta la variación más alta desde que entró en vigencia la reducción de los costos no salariales.



Día del ejecutivo de GESTIÓN HUMANA 2015



Productividad y Transformación: 
 Empresas centradas en la gente

ACRIP Bogotá y Cundinamarca invita a sus afiliados a inscribirse desde ya al evento académico anual más importante de la comunidad de RRHH.

FECHA	HORA	LUGAR
Jueves 29 de enero de 2015	8:00 a.m. - 6:00 p.m.	Club El Nogal de Bogotá

¡Reserve su cupo!

www.acrip.org / PBX: 540 2020

Patrocinadores:

